



ciños que podrían servir para siempre  
con el fin de que no vuelva á prohibirse;  
pero no dejará por más doloroso q. le sea  
y por mas que resienta el ánimo filan-  
trópico de V. de recordar otra vez la con-  
sideración que merecen las muchas fami-  
lias que subsisten de la recolección de los  
esquinos que con mano prodiga ha puesto  
de la naturaleza en nuestra jurisdicción  
y que con todo el atienden á su subsisten-  
cia. El Ayuntamiento es el padre tu-  
telar del pueblo, su obligación bien lo  
conoce V., no es solo arreglar los intere-  
ses económicos de los pueblos su potestad  
L.<sup>a</sup> otra misión tienen los esquinos  
para ocupar un lugar tan distinguido;  
esta es velar por la clase menesterosa  
y por consiguiente de la mayor parte  
del pueblo; ésta se halla en la mayor  
miseria y ningún poder humano debe  
impedir que V. con la filantropía que